



CICATRICES
CUADERNOS DE POESÍA

ÁNGEL MENDUIÑA IRIBARREN

©: Ángel Menduiña Iribarren

Publicación independiente

Depósito Legal: D 00283-2020

Publicado en ebook: 2019

1ª edición impresa: 2020

ÁNGEL MENDUIÑA IRIBARREN nació en Donostia-San Sebastián (Gipuzkoa) el 24 de septiembre de 1961. Ha escrito cuatro relatos infantiles, entre los que destacan EL TREN DE LOS GARBANZOS (2011) y MISTERIO EN LA VIEJA MANSIÓN (2012). Ha escrito, además, otros 16 relatos para adultos, resultando finalista en esta última modalidad en el XXII Certamen Literario El Filandón, convocado por El Diario de León (2007), con la obra EL TÚNEL, y en el I Certamen Literario Huellas Plus 55 (2017), convocado por el Ayuntamiento de San Sebastián, con la obra EL MEJOR REGALO.

En poesía ha escrito siete cuadernos: TIEMPO DE HIELO (1983-1989), con el que resultó ganador en el XX Certamen Euskal Herriko Poetak (1990), convocado por Editorial El Paisaje, ENCUENTROS CON EL AZAR (1990), NO TE OLVIDES (1990-2010), RIMANDO CON TRES HERIDAS (1990-2010), NANAS PARA DESPERTAR

(2013-2016), TODO SE HALLA EN EL CAMINO (2017) y CICATRICES (2018-2019). Ha resultado finalista en varios certámenes literarios, como en el Euskal Herriko Poetak entre 1984-1987, Gemma 1986, y Ayuda 1987 y 1988. Ha colaborado en diversas antologías y revistas literarias.

“La pobreza no viene dada por la
disminución de la riqueza, sino por la
multiplicación de los deseos”. Platón.

ÍNDICE

I NANAS PARA DESPERTAR (2013-2016) 13

NANAS PARA DESPERTAR 15

EL LABERINTO 18

LA TRASTIENDA 21

LAS MULETAS DEL ALMA 23

SÉ QUE TE AMO 25

LO ESENCIAL 27

CAMPANAS A MUERTO 29

NO ES IGUAL 31

EL OLVIDO 33

LA ROCA IMPERTURBABLE 36

<i>QUÉ PUDO SER</i>	38
<i>CRISIS (2010)</i>	42
<i>FLORES EN LA ACERA</i>	44
<i>LAMENTOS</i>	46
<i>DERECHOS</i>	49
<i>¡SOPLA, VIENTO!</i>	51
 II TODO SE HALLA EN EL CAMINO (2017)53	
 III CICATRICES (2018-2019)	81
<i>CICATRICES</i>	83
<i>UN DETALLE</i>	85
<i>ES DIFÍCIL</i>	87

<i>SABIDURÍA</i>	90
<u>AYER</u>	92
<i>NO PERMITAS (canción)</i>	94
<i>SUEÑOS ROTOS</i>	96
<i>ME QUEDO</i>	98
<i>MAREJADA (QUISIERA SABER)</i>	102
<i>DESDE LAS SOMBRAS (canción)</i>	106
<i>LA AMBICIÓN</i>	109
<i>MÁS CERCA</i>	112
<i>DEBES CONTINUAR</i>	114
<i>FORMAS</i>	116
<i>SI UN DÍA</i>	119

<i>DESDE MI ORILLA (I)</i>	<i>121</i>
<i>DESDE MI ORILLA (II)</i>	<i>123</i>
<i>A VECES</i>	<i>125</i>

I NANAS PARA DESPERTAR

(2013-2016)

NANAS PARA DESPERTAR

Despierta, hombre, y no duermas más;
dormido te quiere quien te quiere mal,
y quiere en sus guerras
tu sangre entregar.

Despierta, mujer, y no duermas más,
porque, mientras duermes,
aprovecharán
para hurtar tus sueños
y tu libertad.

Despierta, hombre, y no duermas más,
porque, mientras duermes, te quitan el
pan

que tus hijos nunca
podrán ya probar.

Despierta, mujer, y no duermas más,
porque, mientras duermes, junto a tu
portal,

se cava la fosa
que te acogerá.

Despierta, hombre, y no duermas más,
porque, mientras duermes, la vida se
va;
y dormir no es bueno
si toca luchar.

EL LABERINTO

La última piedra del castillo está a punto de caer.

El último refugio para el hombre que, quizá, dejó de ser.

¿Qué quedará?

Después de no sentir por los que yacen en las costas.

Muertos por querer vivir.

Después de no sentir la mirada que se clava de un niño que ya es viejo.

De un niño que no ríe ni cumplirá más años.

La última esperanza se va a desvanecer con el olvido del último ignorado.

Va a desaparecer,

mientras nos acomodamos retorciendo
los valores que los siglos retorcieron de
antemano.

Para que el rico sea más rico cada vez,
y se hunda el pobre.

Para, con su pobreza, auparlo.

Sin límites.

Pues no debe haberlos para honor y
gloria de los laureados.

La última gota del océano está a punto
de secarse.

¿Qué quedará después?

Cuando cerremos la puerta al que
llama tan solo con su hambre,

y la abramos al que dicta hábitos y
leyes a medida de sus ambiciones.

Las que se erigen infinitas para que
vuelen alto.

Los que nos cortan las alas.

Los que inventan enemigos.

Los que imponen su doctrina con
cañones y palabras.

LA TRASTIENDA

Ardía en deseos de encontrar

lo que dudo que exista.

Lo que creía adivinar detrás de cada
rostro anónimo.

De cada mirada enamorada o
moribunda.

De cada gesto fortuito o intencionado.

Detrás, en la trastienda que jamás veía,

intuía el tenue parpadeo de una vela

que, aun dubitativa,

desafiaba el inmenso poder de la negra
noche.

Creí ver esperanza.

Clemencia del hombre para el hombre.

Creí que lo oscuro era la luz

y la luz era el abismo.

Pero hoy tengo la certeza.

Detrás, en la trastienda,

guardamos lo peor de nosotros
mismos.

Lo que nos resulta inconfesable.

Lo que un día acabará por destruirnos.

LAS MULETAS DEL ALMA

Hoy siento más que nunca

las muletas del alma.

Las que nos permiten perdurar

por los siglos de los siglos.

Las que nos impiden reventar cada
mañana

al mirar en el espejo

y encontrar el eterno rostro
desgastado.

Las que hacen sonreír al que quisiera
llorar,

y gemir en silencio al malherido

para que parezca que solo canta en voz
baja.

Es por estas, que podemos seguir
siendo quienes somos.

Día tras día...

Repitiendo el mismo día cada día.

Como el último resquicio de luz
que roba la noche.

Nos alejan de nosotros
para así alcanzar el rumbo que se
espera.

Nos hacen sentir el llanto como un
silbido

y la caricia como una puñalada.

Gracias a ellas podemos seguir siendo
quienes somos.

Tan falsos y tan necios.

Tan vivos y tan muertos.

SÉ QUE TE AMO

Sé que te amo

porque siento que tu techo me cobija

y la misma esperanza nos ampara.

Sé que te amo

porque tus sombras oscurecen mi
horizonte,

y es la misma la luz que nos alumbra.

Sé que te amo

porque, aun en la distancia, percibo tu
presencia,

y los lodos que te cubren

son los lodos que enfangan mi morada.

Sé que te amo

porque no preciso morir para morirme.

Basta con que tú me faltes

para expirar en la estela que sembró tu
memoria.

Sé que te amo.

LO ESENCIAL

Cuando el viento sopla a favor,

¡cuántas cosas olvidamos...!

Y qué fácil parece vivir

en la ignorancia de lo ajeno.

De lo esencial.

Cuando el viento sopla a favor,

parece que nos diera

la razón que no tuvimos.

Y confundimos todo.

Pues todo se encubre con nuestras
urgencias.

Solo cuando sentimos
la caricia de su último aliento,
acertamos a intuir lo importante.
A valorar lo perdido.
Solo entonces queremos respirar
el aire que fue nuestro
y dejamos pasar.
Solo entonces queremos respirar
el aire que un día estuvo,
y ya no está.

CAMPANAS A MUERTO

Suenan campanas a muerto
por un hombre vivo.

Ahogado en la estrechez
de su exigua existencia.

Repican incesantes
desde las altas torres.

Para él.

Para tantos como él
que jamás escuchan
el timbre de la vida.

Por los sueños que nunca se atrevieron
a asomarse al balcón de las realidades.

Por los sentimientos estancados
que no abrazaron al mar,
que aguardaba a tan solo unos pasos.

Por aquellos que dejaron pasar los
años

esperando una oportunidad,
sin comprender que cada día,
que cada instante, lo era.

NO ES IGUAL

Amanece como siempre,

y no es igual.

Como siempre

se humedece de rocío

la fina hierba,

y no es igual.

No es igual el sudor de los muertos

trabajando a pleno sol del mediodía.

No es igual el canto de los que se creen
vivos,

y apenas sobreviven.

No es igual el alba, ni el ocaso,
ni el vuelo del pájaro,
ni el silencio del duelo,
ni el invierno, ni el fuego,
ni la luz, ni las sombras,
ni la tierra, ni el cielo.
Oscurece como siempre,
y es distinta la noche,
pues no existe horizonte
cuando tú me faltas.

EL OLVIDO

Cómo pude olvidarme de andar el
camino

que se abrió interminable al frente de
mis pasos.

De soltar mi melena a los cuatro
vientos.

De encender una sonrisa en el rostro
que quise.

Cómo pude olvidarme de oír los
gemidos que jamás cesaron.

De escuchar el silencio.

De ahondar en mí mismo.

De alcanzar ciertas cimas

que siempre estaban lejos de la miel y
el prestigio.

Cómo pude olvidarme de amar lo
cercano.

De desenmascarar al que día tras día
me cortaba las alas.

De entender el pasado.

De querer descubrir de dónde
procedían las primeras balas.

Esas, que no matan y se llevan la vida
de tantos...

De tantos, que no existen nombres con
que poder nombrarlos.

Que no existen tumbas donde poder
llorarlos.

Cómo pude olvidarme de ser el milagro
que por fin se prende.

De vivir plenamente la vida que fue mía
y perdí en las alforjas de los
devoradores

que nunca se sacian de nuestras
libertades.

LA ROCA IMPERTURBABLE

Se deshizo la roca imperturbable.

Aquella que era inmune.

Al tiempo.

A las batallas.

Al fuego.

A la sangre...

Se deshizo como una brizna de aire.

Como un arroyo incesante

que de repente no fluye

y deja escuchar ese aire.

Todo parece distinto
en ese preciso instante.
Y, sin embargo, es el mismo
el sonido de la tarde.

QUÉ PUDO SER

Qué pudo ser del niño que apenas llegó
a gatear.

Del que no soñó con hadas que
habitaban en las nubes.

De la niña que a todos sonreía, sin
saber por qué,

mientras no cesaba de escuchar el
rutinario silbido de la muerte,

que siempre acechaba.

Qué pudo ser del que no cruzó el
umbral de la infancia.

De tantos rostros acabados
prematuramente.

Ojos hundidos.

Comidos por las moscas.

Barrigas hinchadas, tendidas al sol que
mata y no da vida.

Cuántas rosas que pudieron ser, se
quedaron sin ser.

Cuántos sueños ni empezaron a
forjarse.

Cuántas huellas se quedaron sin
marcar la arena de tu playa.

Cuántos grandes o pequeños pasos
para la humanidad.

Qué pudo ser de nosotros con ellos
presentes.

De la historia.

De tu historia.

De tantos millones de besos que nunca
brotaron.

De las estrellas que no pudieron
prenderse en el firmamento.

A dónde habrían arribado los barcos
que jamás zarparon.

A qué islas desiertas.

A qué corazones.

Los que no pudieron emprender el
viaje.

Cuántos cumpleaños no se celebraron.

Cuántos hilos de voz tuvieron que
apagarse

para llenar con su sangre nuestros
ríos.

Cuánto arrebatamos.

Cuánto nos perdimos.

CRISIS (2010)

Crisis de tasas de empleo.

De unos precios siempre al alza.

De desahucios por impagos.

De salarios que no alcanzan.

Crisis de hombres sin estrella.

De pateras ignoradas.

De vidas insatisfechas.

De caricias esperadas.

Crisis que jamás se nombran.
Que no duran ni un segundo.
De historias siempre en penumbra.
De miles sin alimentos.

Crisis de tiempos perdidos.
De conflictos que no acaban.
De sueños interrumpidos.
De esperanzas destrozadas.

Crisis de los olvidados.
De ojos que nada vieron.
De países masacrados.
De flores que no crecieron.

FLORES EN LA ACERA

Es difícil comprender una mirada.

Por eso hay sueños de muerte

y malditas mañanas de rojo

para siempre teñidas.

Por eso hay años de luto enmarcados
como a fuego,

y fechas que jamás borra la memoria.

Es difícil compartir otra esperanza.

Por eso hay vidas cortadas.

Segadas súbitamente.

Y flores en las aceras aguardando una
plegaria.

Por eso las ilusiones se escurren igual
que el agua,

y los bosques de peluches crecen junto
a las escuelas.

Entre velas encendidas, cuya llama nos
apaga.

LAMENTOS

Por aquellos que no vieron.

Que no quisieron ver

el hambre, la impotencia,

la piel hecha jirones.

El miedo incrustado en los rostros

de los que siempre purgan

por las culpas de otros.

Rostros suplicantes.

Desencajados.

Carentes de derechos.

Niños que nunca se protegen.

Por aquellos que no oyeron
el rugir de las bombas.
El grito de las desesperadas multitudes
huyendo a ningún lado.
En todas direcciones.
Brincando sobre moribundos
que imploraban a un cielo que no
escucha.
Sobre restos mutilados, calcinados,
devorados...
Con ese olor a muerte pisándoles los
pasos
que siempre permanece y jamás
abandona.

Por aquellos que se creen inmunes.

Inmunes al horror y a la barbarie.

Inmunes a ellos mismos.

A su voracidad.

Que confunden al que besa y al que
muere.

Al que da y al que todo lo arrebató.

Las luces y las sombras.

Los llantos y las risas.

Dejándonos cada noche

sumidos en la nada más profunda.

Sin sueños y sin esperanza.

DERECHOS

Ya están aquí de nuevo.

Con su carro incontestable de
derechos.

A repartir entre todos los ingenuos.

Para tenernos callados.

Satisfechos.

Anestesiados.

Que nos creamos el centro del mundo.

Cuando de ellos nunca estuvo el mundo
tan escaso.

Ya están aquí de nuevo.

Con su carro trucado de derechos.

Que parezca que son muchos e importantes.

Para tenernos sumisos.

Conformes.

Apaciguados.

Que nos sintamos los amos.

Cuando nunca hubo un mundo tan esclavo.

Ya están aquí de nuevo.

Con su eterno carro de DESECHOS

apestando como cosméticos baratos.

¿Aceptamos?

¡SOPLA, VIENTO!

¡Sopla, viento, sopla fuerte!

Que hay mucho por arrastrar.

Lo que no arrastres y quede,

lo habremos de lamentar.

¡Sopla, viento, sopla fuerte!

Sopla a la orilla del mar.

Arrasa de sur a norte.

Despierta a la humanidad.

¡Sopla, viento, sopla fuerte!

Sóplanos tu libertad.

Que cuando soplas se siente,
y podemos respirar.

¡Sopla, viento, sopla fuerte!

No te mueras sin soplar,
pues apenas queda aire
para poder insuflar.

II TODO SE HALLA EN EL CAMINO (2017)

I (A Antonio Machado)

Como bien dijo el poeta:

“Se hace camino al andar”.

Mirando siempre adelante.

Atrás, para recordar.

Pero no solo hay poetas

que enseñan a caminar.

Están los que erigen muros

que acotan la libertad.

Para ellos, el camino

es prohibirnos avanzar,

pues viven cuando morimos,

y solo mueren si hay paz.

Han alcanzado la cima
a un precio que cobrarán
golpe a golpe,
muerto a muerto,
a las orillas del mar.
Golpe a golpe.
Muerto a muerto.

II (1987)

Tengo un tesoro inagotable
que hoy es mi deseo poder compartir,
entre los que quieran vivir cada
instante.

Tengo un tesoro por estar aquí.

III

Todo se halla en el camino.

El amor.

El deseo.

La esperanza.

Los anhelos...

Todo aguarda en los recodos

que aún nos quedan por surcar.

En el mágico sendero que iniciamos
una mañana olvidada.

En la ruta que aguarda y nos conduce
hacia el abismo.

Allí se encuentra todo.

En el mismo lugar en el que perecerán
nuestras ambiciones.

IV

Surgió sin previo aviso.

Cual burbuja chispeante que nos colmó
de luz.

Entramos en ella en el preciso instante
en que inundó nuestro interior.

Se abrieron nuestros ojos rebosantes
de fascinación.

De sueños.

De inquietudes...

Pero un día se alejará igual que llegó.

Sin decir palabra.

Sin previo aviso.

V

El crudo y largo invierno,
gélido e impávido,
tritura todo brote de ilusión.
No deja resquicio alguno a la luz.
Pero no olvides que su senda
es el único camino hacia la primavera.
Hacia un tiempo de esplendor
que aguarda a los que supieron
mantener viva la esperanza.

VI

Aquí, donde hubo voces.

Donde hubo gritos.

Llantos.

Risas.

Abrazos.

Dolor...

Donde la esperanza

tejió el nido en el que pereció.

Aquí, solo queda silencio.

Pues el tiempo en eso nos convierte.

VII

Aquel que nos confunde.
Por el que creemos darlo todo.
Cuando solo pretendemos
que su cauce acabe en nuestra orilla.
Y, a menudo, allí termina.
Árido y sin agua.
Pero su sequedad
acaba siempre por ahogarnos.

VIII (1986)

Quién entiende al tiempo,

que pasa tan deprisa

y, de pronto, tan lento.

Qué misterio encierra

dentro el ser humano,

que a veces los segundos

se nos parecen años,

y a veces al revés,

según no lo queramos.

IX

La ira estalla en tu interior,
cual bomba asesina
que no calcula daños.
Que no mira a los ojos
ni siente afección.
Es tan necia,
que pierde sus dos piernas
por tratar de arrancar una a su
adversario.

X

Dueño de todo.

Amo del tiempo.

Único dios.

Juez de la vida y de la muerte.

Llegó de la nada y se sentó sobre el mundo.

Ahora el mundo gira para él.

Según su voluntad.

Según su interés.

Hasta que en un instante

descubra que todo fue un espejismo.

Que su reino fue solo de un segundo.

Que ya pasó.

Que ya se fue.

XI

No pretendas respirar
el aire que estuvo y ya no está.
No busques el aroma de las flores
que ya se marchitaron,
o morirás mañana
deseando el hoy que dejaste pasar.
Anhelando la llave que todo lo abre,
si la usas en su preciso instante.

XII

Resistir es vencer al desánimo,
al que todo lo quema,
si le das un resquicio.

Resistir es vencer al suplicio,
y en mitad de la pena,
alcanzar el delirio.

XIII

Creció su nombre.

Creció su fama.

Creció su poder.

Lo que termina por ajarse.

Lo que no te hace.

Lo que no se es.

Lo que te hace pequeño.

Insignificante.

Creció al revés.

XIV (2012)

¡Qué fácil es hacer daño
a quien decimos querer,
y condenarle a cien años
de singladura cruel!

¡Y qué inmenso es el error
de creer que la ternura
se alcanza con un amor
forzado con ligaduras!

El amor no es un trofeo
que se pueda levantar
anulando los deseos
de quien juramos amar.

Amemos sin olvidar
que no hay amor verdadero
nacido sin libertad
ni forjado con el miedo.

XV

Besos deseados.

Besos con reproches.

Besos condenados

a una sola noche.

Besos compasivos.

Besos con pasión.

Besos conflictivos,

fuelle de dolor.

Besos cristalinos.

Besos de papel.

Besos clandestinos

que nadie los ve.

Besos misteriosos.

Besos atrevidos.

Besos temerosos,
que ni han existido.

Besos que vendrán.

Besos que terminan.

Besos que se dan
o que se imaginan.

XVI

La huella del viento
se incrustó en mis poros.

Tormentas de fuego.

Tormentas de lodo.

El que fue mi entorno
pereció en el mar.

Fue pasto del horno.

Presa del azar.

El paso del tiempo
mi calle borró.
Quedan los cimientos,
pero no su voz.

De pronto recuerdo.
Me quiero buscar.
Pero no me encuentro.
Es otro el que está.

XVII

Ha muerto un hombre.

En un planeta tan cercano como
inalcanzable.

Y con él, cinco sonrisas destronadas.

Porque nunca un hombre muere solo
ni una mujer se va sin ahogar una
esperanza.

Ha muerto un hombre.

Sin las botas que no pudo pagarse,
y con los sueños que nadie imaginaba.

Abatido por las balas del olvido.

Cayó sobre el polvo que nunca tocará la
puerta que nos guarda.

Ha muerto un hombre.

Y una lágrima de lluvia salada

regará la tierra que lo acoja.

La misma lluvia de lágrimas saladas

que regará la noche que a todos nos
aguarda.

XVIII

Quiso tocar el cielo con sus manos,
y no alcanzaba al techo de su casa.
Quiso volar sin alas ni aeroplanos.
Ser frío como el hielo, siendo brasas.
Quiso ascender las cimas que bajaba,
y descender las cuestas que subía.
Quiso vivir la vida que soñaba,
para morir soñando que vivía.

XIX

Todo se halla en el camino
que no supimos andar.
Perdimos lo que no fuimos,
por buscarlo tan allá.

Todo se halla en el camino
que ya nunca volverá,
y que un día, frente al abismo,
querremos volver a errar.

XX (2019)

Qué importa si te has estrellado,
te ves arrastrado
o sientes dolor.

Qué importa si un tren no ha parado,
otro se ha escapado
o nunca pasó.

Qué importa si todo ha acabado
o nada ha empezado;
si el mundo cambió.

Qué importa; si te has levantado,
el sol ha brillado
y tienes amor.

III CICATRICES (2018-2019)

CICATRICES

Cicatrices.

En las manos o en el alma.

Cicatrices.

En los pies o el corazón.

Cicatrices.

En la piel o en las entrañas.

Cicatrices.

De una herida o de un amor.

Cicatrices.

Que perduran en el tiempo.

Cicatrices.

De un segundo que dolió.

Cicatrices.

Arrastradas por un viento.

Cicatrices.

Que ningún viento arrastró.

UN DETALLE

Un detalle transforma tu historia.

Invierte la noria.

Te aleja del mar.

Un detalle decide tu suerte.

Te trae vida o muerte.

Te permite amar.

Un detalle; tan solo un detalle,

te deja en la calle.

Usurpa tu hogar.

Un detalle insignificante

te da en un instante

la felicidad.

Un detalle te sana o te mata.

Te colma de plata

o te deja sin pan.

Un detalle que nadie percibe

te arrastra al aljibe

o a la libertad.

Un detalle te cambia la vida.

De muerto a homicida.

De Dios a Satán.

Un detalle te eleva a la gloria

o llena de escoria

tu paso fugaz.

ES DIFÍCIL

Es difícil calzarse mil zapatos.

Tan difícil sentir cada razón.

Es difícil estar donde se debe.

Hacer de cualquier jueves

algo reparador.

Es difícil advertir el momento.

Tan difícil a todos dar calor.

Es difícil que alguien no me odie.

Hablar al que no oye.

Oír siempre a quien habló.

Es difícil ser sombra y sol a un tiempo.

Tan difícil ser lobo y ser pastor.

Es difícil estar en equilibrio.

Encontrar justo el libro.

La precisa canción.

Es difícil cambiar nuestros cimientos.

Tan difícil, sin provocar dolor.

Es difícil ser fuego en pleno invierno.

Extinguir el infierno.

Ser una misma voz.

Es difícil llorar por cada llanto.

Tan difícil de todos ser doctor.

Es difícil que agrade cuanto llueve.

Saber dónde la nieve

será una bendición.

SABIDURÍA

Hay quien sonríe para acallar su llanto,

y quien llora su alegría incontenible.

Quien derrocha valentía para ocultar
sus miedos,

y cobardes que no alardean del valor
que les sobra.

Hay abrazos fingidos por todos
aceptados,

y sinceros abrazos siempre
rechazados.

Caminos que comienzan al final,

y caminos que concluyen apenas
iniciados.

Hay creyentes que temen

y escépticos que confían.

Senderos que bajan y ascienden a las
nubes,

y veredas que suben hasta descender a
las cloacas.

Hay discursos vacíos

y silencios que lo dicen todo.

Infiernos en la gloria,

y gloria en los condenados.

Hay vivos que están muertos

y muertos que te alumbran.

Torres de ignorancia en la sabiduría,

y lecciones de vida donde la sencillez
habita.

AYER

Cómo cerrar las heridas que abrí en el
pasado.

Cómo llenar los vacíos que mi ausencia
dejó.

Cómo encontrar las palabras
que describen cosas que no se
inventaron.

Cómo sentir en mi piel otra piel que
partió.

Cómo volver el reloj a los tiempos
gastados.

Cómo leer un poema que no se escribió.

Cómo revertir la lluvia
en tantos lugares en los que hizo
estragos.

Cómo navegar los ríos que el tiempo
secó.

Cómo se canta una nana en años de
guerra.

Cómo invitar a un cadáver a un plato de
arroz.

Cómo sentir en la cama,
cuando esta no es otra que la helada
tierra,
el fuego apagado de quien nos amó.

NO PERMITAS (Canción)

No permitas que un sueño frustrado
te aparte hacia un lado
en tu caminar.

No permitas que un sueño incumplido
te deje abatido.

Sin más que anhelar.

Porque el premio no se halla en la
meta;

sino en el camino, que te hace
aprender.

Porque el premio no está en los
laureles;

sino en el intento que te hizo crecer.

No permitas que un sueño varado
te deje postrado.

Te impida volar.

No permitas que un sueño prohibido
pare tus latidos.

Tu afán por luchar.

Porque el premio no se halla en la
meta;

sino en el camino, que te hace
aprender.

Porque el premio no está en los
laureles;

sino en el intento que te hizo crecer.

SUEÑOS ROTOS

Los derechos nos amarran, cual
cadenas.

Las almenas

se desploman bajo el mar.

Los alambres se retuercen con las
ramas;

y hay quien ama

inyectando su maldad.

Las ventanas son opacas e
insondables.

Los amables

no parecen querer paz.

Las falacias enmascaran las verdades;
y al que sabe
se le acusa de engañar.

Las promesas se quebrantan con
pretextos.

Los ineptos
en el mundo mandan ya.
Y los sueños son arena del desierto,
pues un muerto
no se atreve a imaginar.

ME QUEDO

Me quedo con los días
en que abrasó la nieve.
Con la noche de un jueves
que nunca terminó.

Me quedo con la fría
memoria que no puede
marchitar tantas flores
que fueron el motor.

Me quedo con el grato
camino de los sueños,
pues me alcanzó el empeño
para crecer mejor.

Me quedo con los gatos
que no tuvieron dueño.
Con un lugar de ensueño
que hubo en mi corazón.

Me quedo con la herida
sangrante de mi alma.
Abatido y sin armas,
no la quise sanar.
Me quedo con la vida,
que igual que duele, calma.
Con los ríos de magma
que no supe cruzar.

Me quedo con los restos
salvados del naufragio.
Del mar que en un acuario
tu hechizo encarceló.
Me quedo con el gesto
que no tuvo su espacio.
La sombra del palacio.
El saldo de tu amor.

Me quedo con las hojas
vencidas por el viento.
Con todo lo que siento.
Lo que hubo de verdad.

Me quedo mis alforjas
gastadas por el tiempo.
La magia de momentos
que no retornarán.

Me quedo con los versos
de una noche estrellada.
Con la triste mirada
que no pude esquivar.
Me quedo con los besos
de una hermosa velada.
Las luces apagadas.
La eterna oscuridad.

MAREJADA (QUISIERA SABER)

Quisiera saber

por qué vivo escondido.

Ante la realidad.

Ante la verdad siempre implacable.

Por qué no doy la cara.

Yo, que me sentía modélico.

Por qué cierro los ojos

ante los dramas que me rodean

y me inundan.

Por qué levaté barreras,

mientras me jactaba de comprender
todo.

Quisiera saber

por qué no fui el ejemplo que siempre
me creía.

Por qué no asumí la responsabilidad
que me tocaba.

Por qué es tan fácil cerrar los ojos
y no ver nada.

Sucediendo tanto.

La desdicha que aguarda.

El cataclismo que amenaza con
abrasarnos.

Yo, que fui tan observador
de las menudencias que a nadie le
importaban.

Que a nadie le atañían.

Quisiera saber

cómo se engendra tanto cinismo.

Qué me hizo alejarme de lo mío.

De los míos.

Qué es lo que hace que ignoremos lo
esencial.

Apreciar el tejado que siempre nos
cobija.

Ese, sobre el que arrojamos las piedras
de nuestra ira.

Las piedras que arrastramos desde
antaoño.

Las mismas que cargamos sobre los
hombros de nuestros hijos.

Eternamente.

Y que eternamente acabarán cubriendo
nuestro lecho.

Quisiera saber
por qué viví la vida igual que un muerto.
Cuando muerte será lo que nos sobre.
Por los siglos de los siglos.
Por qué fui tan celoso
de los bienes que me sobrevivirán.
De lo que terminará ajado y sin valor.
Por qué se aprenden tarde las cosas
que importan.
Por qué nos privamos de entender,
cuando aún estamos a tiempo de vivir
con letras grandes.

DESDE LAS SOMBRAS (canción)

En mi fiesta no hay guirnaldas
ni regalos.

En mi día no hay canciones
ni calor.

El temor a los temores
me ha lastrado.

El ladrón de corazones
me atrapó.

Pero queda el mañana aún por vivir.

Puede ser una noche o cien meses de
abril.

Una flor pasajera, bañada por el sol,
exhibe su belleza en un mar de
esplendor.

A mi puerta la alegría
no ha llamado.

En mis ojos ya no brilla
la pasión.

Hoy mi tren no se detuvo
en ningún lado.

Mi camino por el fango
se perdió.

Entre luces y sombras debemos seguir.

Lloraremos los días que hoy nos hacen
reír.

Ya tan solo me queda hacer como el sol;
mientras llega el ocaso, darte un baño
de amor.

De mi amor.

LA AMBICIÓN

La ambición.

Animal despiadado

que arrastra nuestros sueños hasta las
cloacas.

Levanta muros en los anchos mares,

y ciega las limpias miradas de los que
anhelan un horizonte.

Un voraz agujero negro que pretende
toda la luz del universo.

El cielo.

La tierra.

La savia de los árboles...

En un ávido afán de poseer lo que a
nadie pertenece.

La ambición.

Alimaña que ansía todo cuanto brilla.

Cuanto siente que late.

Depredador implacable que todo lo
puede,

y lo que puede, siempre lo deshace.

Incapaz de ver el valor de las personas
creciendo como tales.

No repara en pisar una flor.

Una esperanza.

La libertad.

La inocencia de los que aguardan su
derecho intransferible a este viaje.

La ambición.

Buitre que sobrevuela el dolor y la
escasez.

Riega el suelo de sangre

y la noche de lágrimas.

Nunca olvida un rincón

ni renuncia a una cabaña.

La hoguera en la que perecerán

los que codician alcanzar lo
inalcanzable.

Los que ignoran que cuando muere un
río en el océano,

otro arroyo vuelve a nacer en la
montaña.

MÁS CERCA

Yo siento más cerca a los diferentes
que empapan su frente
más allá del mar,
que a los opulentos que viven enfrente,
ricos y decentes,
sin sudar jamás.

Yo siento más cerca a los diferentes
que aprietan los dientes
en cualquier ciudad,

que a los opulentos que viven enfrente,
pero que no sienten
ni tienen piedad.

Yo siento más cerca a los diferentes.
Los que anhelan siempre
desde otro lugar,
que a los opulentos que viven enfrente,
todos muy conscientes,
sin poder soñar.

DEBES CONTINUAR

Debes continuar con tus heridas.

No pueden guardarse en un cajón.

Échate a la espalda tu mochila.

Ahora es el instante y la ocasión.

Sécate las lágrimas vertidas.

Ármate de fuerza y de valor.

No des la batalla por perdida.

Porque si la pierdes... se acabó.

Siempre tras la noche llega el día.

Incluso en invierno sale el sol.

Hora es de zarpar de la bahía.

No cedas a nadie tu control.

No desertes nunca del intento.

El fracaso es solo una invención.

Busca tu lugar y tu momento.

No firmes jamás tu defunción.

FORMAS

Hay mil formas de engañar a quien
confía.

Con mentiras y faltando a la verdad.

Con el poder que se otorgan

los que habitan en las sombras.

Los que esquilman la confianza que les
dan.

Hay mil formas de robar a un
semejante.

Por la noche, con dos guantes y antifaz.

Con discursos persuasivos
que acaban en el olvido.
Con corbatas y propuestas de igualdad.

Hay mil formas de apresar a una
persona.

Con cerrojos y cadenas para atar.
Con leyes que se reinventan
o estrategias que se intentan.
Con el miedo, la desidia o lo falaz.

Hay mil formas de matar a un ser humano.

Con un rifle, con las manos o un puñal.

Con promesas incumplidas

o palabras omitidas.

Con acuerdos rubricados por la paz.

SI UN DÍA

Si un día me olvidé de traerte una flor.

De regar tu jardín.

De ser la mariposa blanca

que anhelaba tu néctar.

Si un día me acerqué sin mi sonrisa,

y no traje besos para ti.

Si estuve parco y lejano

en la oscuridad de la noche.

Si un día no susurré palabras en tu oído

ni acaricié tu espalda con mis labios.

Si me sentiste ausente,
o adivinaste en mis ojos el rostro del
espanto.

No llores, que no fue por desamor.

Es que el miedo y la impotencia

anidaron en mi alma

por no poder mitigar tu sufrimiento.

DESDE MI ORILLA (I)

¿Qué eres, mar?, me preguntaba,
cuando de ti a mí me hablaban,
sin poderte imaginar.

Eres azul. Y de espuma.

Concentración de lagunas
sobre un solar colosal.

¿Qué eres, mar?, me preguntaba,
cuando de ti a mí me hablaban,
sin poderte imaginar.

Eres cuando estás en calma,
como un susurro del alma
que nos viene a acariciar.

¿Qué eres, mar?, me preguntaba,
cuando de ti a mí me hablaban,
sin poderte imaginar.
Eres furia entre la bruma.
El espejo de la luna.
Mi sueño de libertad.

DESDE MI ORILLA (II)

¿Qué eres, mar?, me preguntaba,
cuando de ti a mí me hablaban,
sin poderte imaginar.

Eres llave de mi suerte.

Frontera de vida o muerte.

Una puerta hacia la paz.

¿Qué eres, mar?, me preguntaba,
cuando de ti a mí me hablaban,
sin poderte imaginar.

Eres quien mece mis sueños.

Y ataúd que en el empeño
a muchos sepultará.

¿Que eres, mar?, me preguntaba,
cuando de ti a mí me hablaban,
sin poderte imaginar.

Eres testigo de un drama
que muchos desde sus camas
prefieren arrinconar.

A VECES

A veces ocurre
que se da un milagro.
Que emerge un tesoro
del fondo del barro.

Que crece una rosa
en tierra de rocas.
Que un plato de arroz
sacia muchas bocas.

A veces la lluvia
no moja tu calle,
o despunta el sol
al morir la tarde.

Cuando nadie espera
surge la esperanza.
Y a un ciego, de pronto,
la vista le alcanza.

A veces se ama
cuando no se debe.
Y no sabes cómo.
Solo que sucede.

Cuentos de sirenas
hechos realidad,
en los que uno muere
para no matar.

A veces pisamos
las más bellas flores
al ir a regar
con agua de amores.

Una misma cosa
no siempre es igual.
No todo el que mata
es un criminal.

<https://archive.org/details/1-alma-o-metralla>

Poemas musicalizados I: Internet Archive

<https://zenodo.org/records/18876317>

Poemas musicalizados II: Zenodo

